

PROSPECCIONES

miércoles, 21 de marzo de 2012

Sinfo Q.

Mi jardín era un vergel hasta que empezaron las prospecciones. Dos cactus peludos proyectaban cada mañana su sombra sobre las gerberas, mientras los capullos de dalias aguardaban pacientemente los brotes verdes de su renacer. Nada presagiaba en primavera, –cuando emergía la explosión de colores y olores entre el zumbido de las abejas y el canto aflautado de los mirlos–; que mi soriano can buscaría petróleo precisamente allí, en mi jardín que era un vergel.